

## REDONDILLAS.

*Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres,  
que en las mugeres acusan lo que  
causan.*

**H**ombres necios, que acusais  
à la muger sin razon,  
sin ver, que fois la ocasion,  
de lo mismo que culpais:  
Si con ansia, sin igual,  
solicitais su desdèn;  
porquè quereis, q̄ obren bien,  
si las incitais al mal?  
Convatis su resistencia,  
y luego con gravedad  
dezis, que fue liviandad,  
lo que hizo la diligencia.  
Parecer quiere el denuedo  
de vuestro parecer loco,  
al niño, que pone el coco,  
y luego le tiene miedo.  
Quereis con presumpcion necia,  
hallar, à la que buscais,  
para pretendida, Thais,  
y en la possession, Lucrecia.  
Què humor puede ser mas raro,  
que el que falto de consejo,  
el mismo empaña el espejo,  
y siente que no estè claro.  
Con el favor, y el desdèn  
teneis condicion igual,

quexandoos, si os tratan mal,  
burlandoos, si os quieren biè.  
Opinion ninguna gana,  
pues la que mas se recata,  
si no os admite, es ingrata,  
y si os admite, es liviana.  
Siempre tan necios andais,  
que con desigual nivèl,  
à vna culpais, por cruel,  
y à otra por facil culpais.  
Pues como ha de estar templada  
la que vuestro amor pretende,  
si la que es ingrata ofende,  
y la que es facil enfada?  
Mas entre el enfado, y pena,  
que vuestro gusto refiere,  
bièn aya la que no os quiere,  
y quexaos enhorabuena.  
Dan vuestras amantes penas  
à sus libertades alas,  
y despona de hazerlas malas,  
las querreis hallar muy buenas.  
Qual mayor culpa ha tenido  
en vna passion errada,  
la que cae de rogada,  
ò el que ruega de caido.

O qual es mas de culpar,  
aunque qualquiera mal haga,  
la que peca, por la paga,  
ò el que paga, por pecar?  
Pues para què os espantais  
de la culpa que teneis?  
queredlas qual las hazeis,  
ò hazedlas qual las buscais.

Dexad de sollicitar,  
y despues, con mas razon,  
acusareis la aficion  
de la que os fuere à rogar.  
Bien con muchas armas fundo,  
que lidia vuestra arrogancia,  
pues en promessa, è instancia,  
juntais diablo, carne, y múdo.

LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL  
Rey nuestro señor.

## HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

I. Coro.

1. Cor. Oy al clarin de mi voz  
todo el Orbe se convoque;  
que à celebrar tanto dia,  
aun no basta todo el Orbe.  
Oy para el natal de CARLOS  
de texidos resplandores,  
vistan galas las Estrellas,  
de rayos el Sol mejore.  
Que bien es, que el Cielo  
celebre, y honre,  
à quien es columna  
de su Templo inmobile.  
2. Cor. Oy à la dulce harmonia  
de mis bien templadas voces,  
los Orbes celestes paren  
sus movimientos velozes.  
Oy para el natal de CARLOS  
vistan libreas los Montes,

purpura, y oro las Rosas,  
nueva fragancia las flores.  
Que es bien, que la tierra  
venere, y adore,  
al que en sus distancias  
fixa sus pendones.

Estro. ambos Coros.

Y en fin, Cielos, Estrellas,  
Tierras, Montes,  
celebrad à Carlos, inclito jovè.  
Que oy à su edad acompaña,  
à quien el mundo venere,  
vna nueva Primavera,  
con que fertiliza à España.  
Y en su natal hermoso, para  
que assombre,  
los Elementos mismos estèn  
conformes.



*Cielo.* Què dulce apacible acento,  
entre numerosos passos,  
quanto violento me fuerça,  
me conduce voluntario?

*Mus.* Del respecto el justo  
reverente aplauso,  
os llama al festejo  
del inclito CARLOS.

*Fue.* Què poderosa violencia,  
disfrazada en dulce canto,  
à mis ardientes rigores,  
vence con tiernos alhagos?

*Mus.* Del amor el dulce  
espíritu blando,  
os busca al obsequio.  
del inclito CARLOS.

*Ayre.* Què articulado clarín,  
hiriendo mi cuerpo vago,  
me aprisiona con las mismas  
clausulas que le voy dando?

*Mus.* Del amor el dulce, &c.

*Agua.* Què primorosa harmonia  
excede con primor tanto,  
à mis ondas lo sonoro,  
y à mis espejos lo claro?

*Mus.* Del respecto el justo, &c.

*Tierra.* Què concepto numeroso,  
con apetecible encanto,  
de mi siempre fixo centro,  
es oy mobil desvado?

*Mus.* Del amor el dulce, &c.

*Amor.* Y yà que juntos os miro,  
nobles Elementos quatro,  
cuya fecunda discordia

es madre de efectos tantos:  
Vosotros, que variamente  
con paz, y guerra luchando,  
sois contrarios muy amigos,  
y amigos muy encontrados.  
Y à ti Cielo, que influyendo  
con tus movimientos varios,  
divides hermosamente  
en quatro partes el año.

Pues todo lo sublunar,  
à expensas de tu cuidado,  
vive à merced de tus lluvias,  
y al influxo de tus Astros.  
Y yo, que siendo el Amor,  
foy alma de todo quanto  
fer ostenta en lo viviente,  
y existencia en lo criado.

Yo, que foy entre vosotros;  
con dulcissimos abraços,  
lazo, que à todos os ciño,  
vnion, que à todos os ato.  
De manera, que los seis  
artificiosos formamos  
de la maquina del Orbe,  
el circulo dilatado.

Oy tiernamente os invoco,  
oy ansiosamente os llamo,  
al mas debido festejo,  
al mas merecido aplauso,  
que en los Anales del tiempo,  
y en el libro de los años,  
leyò con ojos de Estrellas  
el Cielo en circulos tantos.  
Sabed, pues, que oy es el dia,

en

en q̄ el Leõ de España, Carlos,  
para iluminar el mundo,  
nació entre divinos rayos:  
Nació cifra, nació copia  
de tanto ascendiente claro,  
à no fer como ninguno,  
el que se adornò de tantos.  
Diòse en su natal el mundo  
el parabien de lograrlo,  
y para que en el cupiesse  
dilatava sus espacios.  
Debió à la naturaleza,  
mas que à la fortuna, alhagos,  
glorioso antes heredero  
del valor, que del estado.  
Renovò en su natalicio  
el tiempo su fer dorado,  
lo aplaudieron los Abriles,  
lo saludaron los Mayos.  
Què mucho, que así se logre,  
y que el que nació gallardo  
en brazos de los aciertos,  
viva en hombros del aplauso?  
Viva, y pues en ello somos  
todos tan interesados,  
el fuego q̄ infunde el pecho,  
infunda aliento à los labios.  
Ea, nobles elementos,  
principio de lo criado,  
lo que le debeis en dichas,  
le retornad en aplausos.  
*Cielo.* Yà obedientes, à tu voz  
conformes, Amor, estamos,  
esperando solo el orden

de salir de empeño tanto.

*Amor.* El orden ferà, dezir,  
figuiendose por sus grados,  
guardando el natural orden,  
que la poderosa mano  
de Dios à todos nos puso,  
quando nos facò del Ch aos:  
y porque mejor se entiendan  
los lugares, que señalo,  
de la musica los ecos,  
os serviràn de reclamo:  
Seguid las sonoras huellas.  
de sus numerosos passos,  
para que vais prosiguiendo,  
lo que ella fuere apuntando.

*Mus.* Si es Atlante CARLOS  
del Cielo, y su esfera,  
bien es que sustente,  
à quien le sustenta.

*Ciel.* Vivid, CARLOS soberano,  
con modò tan peregrino,  
que entre visos de divino,  
negueis pèñones de humano:  
Rinda à vuestra excelsa mano  
todo el Orbe su extension,  
y siendo en la perfeccion  
del Cielo en todo dibuxo,  
pues lo fois en el influxo,  
lo sed en la duracion.

*Mus.* Por no tener frutos  
del fuego la esfera,  
à los pies de CARLOS  
tributa centellas.

*Fueg.* Tened, para darle horrores

al



al Otomano, fosiago,  
 actividades de fuego  
 de militares ardores:  
 con rayos abrafadores  
 vivid, del mundo temido;  
 firviendo el fuego encendido,  
 en la guerra, y en la paz,  
 al contrario en lo voraz,  
 al Vassallo en lo lucido.  
*Mus.* El ayre le adore;  
 pues su vaga esfera,  
 si le faltan aves,  
 pueblan sus vanderas.  
*Ayre.* Vivid heroyco portento,  
 y para daros mas gloria,  
 en otra naval victoria  
 os ministre ayuda el viento.  
 Sirva todo su elemento  
 de voz à vuestras grandezas,  
 y porque queden impressas  
 de vuestro valor las fumaz,  
 quantas le hà poblado plumas  
 ecrivan vuestras proezas.  
*Mus.* El mar se le rinda;  
 pues dà su potencia,  
 à imperios de plata,  
 leyes de madera.  
*Agua.* El mar os venere amante,  
 y con nunca visto estilo,  
 no solo os sirva tranquilo,  
 pero os afsista constante.  
 Porq̃ en dos mundos espante  
 ver, que no cabeis en vno;  
 y dandoos passo oportuno,

huellen con plantas suaves,  
 las quillas de nuestras Naves,  
 las Coronas de Neptuno.  
*Mus.* La tierra le sirva;  
 pues si està sedienta,  
 de sangre enemiga,  
 la fecunda, y riega.  
*Tierra.* La tierra rendida os ame,  
 y su imperio os atribuya,  
 no llamando parte fuya,  
 la que vuestra no se llame.  
 Un Polo, y otro os aclame,  
 glorioso en que le rijais;  
 y aunque divino ostentais  
 naturaleza mas bella,  
 quanto menos teneis de ella,  
 tanto mas de ella tengais.  
*Mus.* El Amor le adore,  
 pues halla en sus prendas,  
 à incendios divinos,  
 tan alta materia.  
*Amer.* El Mundo con tal agrado,  
 os reverencie, Señor,  
 que à la razon del amor,  
 sobre la razon de estado.  
 Sin politico cuidado,  
 en la Regia potestad.  
 hazed con tal suavidad,  
 del dominio conveniencia.  
 que el yugo de la obediencia,  
 sea culto de Deidad.  
*Mus.* Pues ya le han rendido  
 todos, sus essencias,  
 aora sus frutos,

cada

cada qual le ofrezca.  
*Cielo.* El Cielo os de en sus puras  
 luzes bellas,  
*Mus.* Estrellas.  
*Cielo.* Porque os afsista sin mu-  
 dança alguna,  
*Mus.* La Luna.  
*Cielo.* Y os adornen con varios  
 arreboles,  
*Mus.* Soles.  
*Cielo.* Y con lucientes candidos  
 esmeros,  
*Mus.* Luzeros.  
*Cielo.* Para que el mundo vfano,  
 de teneros.  
 vuestras leyes admita sin re-  
 zelo,  
 pues ve, que os contribuye el  
 mismo Cielo,  
*Mus.* Estrellas, Luna, Soles, y Lu-  
 zeros.  
*Fuego.* El fuego os dà, Ministro de  
 vigores,  
*Mus.* Ardores.  
*Fuego.* Porque en sus fraguas en-  
 gendreis no escasas,  
*Mus.* Brasas.  
*Fuego.* Para que en vuestra dief-  
 tra hagan enfayos,  
*Mus.* Rayos.  
*Fuego.* Que en assombro del mû-  
 do esparçan bellas,  
*Mus.* Centellas.  
*Fuego.* Suenen del enemigo las  
 querellas.

de vuestras armas al primer  
 amago,  
 y sepan que teneis para su es-  
 trago,  
*Mus.* Ardores, Brasas, Rayos, y  
 Centellas.  
*Ayre.* El ayre os rinda de su es-  
 fera graves,  
*Mus.* Aves.  
*Ayre.* Y repetidos en los troncos  
 huecos,  
*Mus.* Ecos.  
*Ayre.* Queden à militares inf-  
 trumentos,  
*Mus.* Alientos.  
*Ayre.* Y porque feais del mundo  
 conocido,  
*Mus.* Sonido.  
*Ayre.* Solo en vuestra alabança  
 repetido.  
 el clarin de la fama rompa el  
 viento;  
 pues teneis en su diafano ele-  
 mento,  
*Mus.* Aves, Ecos, Alientos, y So-  
 nido.  
*Agua.* Las que à Venus mulli-  
 das fueron plumas,  
*Mus.* Espumas.  
*Agua.* Os dà el mar, y en las ve-  
 nas que desata,  
*Mus.* Plata.  
*Agua.* Con que argenta, y guar-  
 nece tantas vezes,

Mus.



*Mus.* Pezes.

*Agua.* Y en fugitivos candidos raudales,

*Mus.* Cristales.

*Agua.* Para que vuestras fuerças sin iguales

los terminos excedan del deseo,

pues Neptuno os tributa por trofeo,

*Mus.* Espuma, Plata, Pezes, y Cristales.

*Tierra.* La tierra ofrece en olorosas gomas,

*Mus.* Aromas.

*Tierra.* Y en diferencia de fazones tantas,

*Mus.* Plantas.

*Tierra.* Quantas el campo pueblan vergonçosas,

*Mus.* Rosas.

*Tierra.* Y en purpureos finisimos planteles,

*Mus.* Claveles.

*Tierra.* Para que entre floridos chapiteles,

que os ministren amena fresca sombra,

os dè la Primavera por alfombra,

*Mus.* Aromas, Plantas, Rosas, y Claveles.

*Amor.* Amor os rinde la invencible, y brava,

*Mus.* Aljava.

*Amor.* Y la texida, y homicida Cerda,

*Mus.* Cuerda.

*Amor.* De quien aladas sierpes falen hechas,

*Mus.* Flechas.

*Amor.* Que mordiendo introducen en el seno,

*Mus.* Veneno.

*Amor.* Triunfad de glorias, y de tymbres lleno,

de todo el mundo dueño esclarecido,

pues hasta el mismo amor os ha rendido,

*Mus.* Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.

*Cielo.* Y vos, Pastor Soberano, exemplar de lo perfecto,

Alcides de tanta Esfera,

Atlante de tanto Cielo:

à cuyo cuidado deben

los dos distantes gobiernos,

el Eclesiastico el logro, y el Politico el acierto.

Tan divinamente vnidos,

q̄ hazeis, q̄ parezca à vn tiempo

el baston cayado humilde,

y el baston cayado Regio.

Porque en equivoco laço,

confundiendo los efectos,

amor el baston infunda,

cause el cayado respecto.

Cu-

Cuya lealtad al grã CARLOS corona de mas trofeos,

que el Imperial, dilatado

circulo de tanto Reyno.

A quien fortuna propicia,

le diò en vuestro nacimiento,

mas que en quanta Monarquia

dorado registra el Febo.

Que mas glorioso esplendor

le dà à su poder supremo,

llamaros à vos Vassallo,

que llamarle el mundo Dueño;

pues goza mayor dominio,

posseyendo en vuestro pecho,

si no tan grande, mas noble,

seguro, glorioso imperio.

Mas como à vuestra alabança,

sin temor de tanto incendio,

ignorantemente ofado,

Icaro alado me acerco?

Si al conocer vuestras glorias,

deslumbrado en los reflexos,

se retira temeroso,

turbado el entendimiento.

Buelva à recoger el labio

las velas, que poco cuerdo

al golfo de la alabança

entregò ambicioso al viento.

Pero como, si me llaman

de la America los ecos,

que al parabien de sus dichas

alega justos derechos?

Gozela en vos, pues en vos

solo logran sus desvelos,

con las dichas de serviros,

las glorias de poseeros.

Gozemoslas, y aunque el mar

surquen mas elados leños,

nunca nos trayga mas nueva,

que de gozaros de nuevo.

Y perdonad, gran Señor,

este pequeño festejo,

en la execucion tan corto,

como grande en el deseo.

Pues son à grandezã tanta,

en vuestro conocimiento,

sacrificios aceptados,

solamente los afectos.

Porque de vuestra Deidad,

en el Religioso Templo,

donde se desprecia el oro,

tal vez se admite el incienso.

Y del Vniverfo junto,

perdonad el corto obsequio,

pues para vos aun son cortos

festejos del Vniverfo.

Porque os ayude propicio

con sus influxos el Cielo,

con sus alhagos el Ayre,

con sus ardores el Fuego,

con sus cristales el Agua,

con sus riquezas el Centro.

*Amor.* Y el Amor, que los vne

con lazo estrecho,

sacrificios os rinda

de amantes pechos.

*Mus.* Porque vnidos adoren vuestra

grandeza,

el



el Cielo, el Fuego, el Ayre,  
el Agua,

## LOA AL MISMO ASSUMPTO.

*Gant. an.* A los años alegres, y fe-  
tivos,  
del soberano, el invencible  
CARLOS,  
concurrén las Estrellas con  
sus luces,  
concurrén los Planetas con  
sus rayos;  
mostrando en el Concilio de  
Luzeros,  
que huvieron menester para  
formarlo,  
el estudio de todas las Estre-  
llas,  
de todo el Cielo el especial  
cuidado.

Porque siendo en el todo  
milagro CARLOS,  
los milagros se forman  
solo à milagros.

2. En los doseles siete de los  
Orbes,  
sentados en los Tronos de  
alabastro,  
periodos son de fuego sus  
conceptos,  
clausulas son de luzes sus vo-  
cables.  
Venid, y escuchareis de la  
harmonia

y la Tierra:

de sus influxos el idioma  
claro,  
todo el desvelo que costò af-  
sistirlo,  
todo el estudio que costò  
adornarlo.  
Porque como es en todo  
milagro CARLOS,  
los milagros se forman  
solo à milagros.

*Correse vna cortina, y descubrense  
los Planetas sentados en sus sillas.  
Saturno viejo, Jupiter Rey coronado,  
Marte armado, el Sol con sus rayos,  
Mercurio con alas, y el Caduceo, Ve-  
nus Dama, con su mançana;  
la Luna con tres caras: apa-  
rece el Sol.*

*Sol.* Pues si à milagro ha de for-  
marse solo,  
Yo soy el claro refulgente  
Apolo,  
que coronado Rey del Orien-  
te,  
foy de las luzes la perene  
fuente,  
y como tal, soy Rey de los  
Planetas,

que

que por lucientes metas  
giran los Orbes siete cristali-  
nos,  
y en tronos diamantinos  
tienen asiento, y quiero con-  
vocarlos,  
para la formacion del Alto  
CARLOS:  
y así llamarlos quiero.  
Ha del Orbe primero,  
que se cuenta despues del Fir-  
mamento.

*Mus.* Qué es lo que mandas?

*Sol.* Que del alto asiento

Saturno baxe en trono escla-  
recido,  
à formar el milagro prome-  
tido.

*Mus.* Yà baxa, porque en dia,  
que es tan solemne,  
hasta Saturno mismo se mues-  
tra alegre.

*Baxa Saturno en vn Bofeton.*

*Sat.* A tus voces Saturno està obe-  
diente,  
Monarca de las luzes reful-  
gente.

*Sol.* El gran Jupiter venga,  
porque el voto primero en  
todo tenga.

*Mus.* Yà baxa, y aunque ha sido  
primero siempre;  
ser oy de tal Segundo  
segundo quiere.

*Jup.* Aunque en quanto ser Dios  
mas poder tengo,  
como Planeta à tu obedien-  
cia vengo.

*Sol.* Decienda Marte ayrado,  
de sus lucidas armas adornado.

*Mus.* Yà el Dios de las batallas  
baxa obediente,  
porque ser de vn Adonis  
vencido quiere.

*Mart.* A tus plantas Apolo me  
conduces,  
sometiendo mis armas à tus  
luzes.

*Sol.* Suba la Venus bella  
del tercer Orbe, refulgente  
estrella.

*Mus.* Yà enamorada Venus  
gustosa asciende,  
pues mejorar de Adonis  
en CARLOS puede.

*Ven.* Yà viene obedeciendo tu  
luz pura  
el hermoso esplendor de mi  
hermosura.

*Sol.* Mercurio suba, que del Cie-  
lo gloria,  
es eloquente Dios de la Ora-  
toria.

*Mus.* Yà el sube confessando,  
que en lo eloquente,  
le haze CARLOS ventaja,  
pues le convence.

*Mer.* A tus plantas, ò Sol, vengo  
vencido, mas